

BIENESTAR DE LAS MUJERES LESBIANAS EN EL MEDIO RURAL: UN ESTUDIO EXPLORATORIO

WELLBEING OF LESBIAN WOMEN IN RURAL AREAS: AN EXPLORATORY STUDY

NOELIA FERNÁNDEZ-ROUCO*, PABLO CANTERO GARLITO, RODRIGO J. CARCEDO GONZÁLEZ

UNIVERSIDAD DE CANTABRIA, UNIVERSIDAD DE CASTILLA LA MANCHA, UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

(RECIBIDO 21-09-2013, ACEPTADO 25-11-2013)

RESUMEN

La homosexualidad, especialmente en el medio rural, ha sido relegada a un segundo plano, especialmente cuando se trata de la mujer. Este estudio tiene por objetivo aproximarse al estado de bienestar de mujeres homosexuales en el medio rural, así como conocer las relaciones entre diferentes aspectos del bienestar en esta población. Basándonos en un diseño transversal, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas, así como escalas para conocer diferentes variables relacionadas con el bienestar. Los resultados mostraron una percepción general de bienestar vital satisfactoria, contraste con la vivencia de soledad. Asimismo, se observó relación entre algunas de las variables estudiadas. Este trabajo resalta la importancia y necesidad de abordar la investigación de mujeres homosexuales, al mismo tiempo que refleja la necesidad de intervención futura.

Palabras clave: homosexualidad, lesbianas, calidad de vida, bienestar, rural

ABSTRACT

Homosexuality, especially in rural areas has been relegated to the background, especially related with women. The aim of this study is to investigate rural homosexual women wellbeing and the relationships between different wellbeing variables in this population. Based on a cross-sectional study semi-structured interviews and scales for different variables related to wellbeing were conducted. The results showed a satisfactory general wellbeing perception, although experience of loneliness is high. Furthermore, relationships between some of the variables studied were founded. This study highlights the importance of research about homosexual women, while reflecting the need for future intervention.

Keywords: homosexuality, lesbians, quality of life, wellbeing, rural

* Docente de la Facultad de Educación, Universidad de Cantabria - España. E-mail: fernandezrn@unican.es

INTRODUCCIÓN

La historia de la sexualidad se ha contado desde el punto de vista de los hombres y se ha centrado de manera primordial en las vivencias, en las experiencias, en los deseos de estos. De igual manera, el estudio de las diferentes orientaciones sexuales se ha ocupado antes de los varones homosexuales que de las mujeres lesbianas. Ha sido en los últimos años cuando la academia ha comenzado a preocuparse por las vidas, necesidades, calidad de vida de las mujeres lesbianas.

Sin embargo, la mayoría de las investigaciones realizadas hasta el momento se han venido realizando con muestras urbanas o suburbanas. En este sentido, la vivencia, la experiencia, el desarrollo personal de las mujeres lesbianas en el medio rural se ve limitado por la falta de acceso a los recursos, a espacios de socialización, al contacto con las iguales, que pueden dificultar la expresión y la vivencia satisfactoria de la sexualidad.

Los estudios realizados hasta el momento sobre la mujer lesbiana son, en general, estudios en los que su objeto son las personas homosexuales, principalmente varones, y cuyo objetivo fundamental es el cuestionamiento de quién es una persona homosexual y quién no lo es, así como conocer cuál es la forma en que se adquiere la identidad sexual (Coleman, 1987). En algunos casos, el interés se centra en la crítica a los baremos existentes, planteando la necesidad de establecer nuevas y mejores formas de abordar este asunto (Horowitz y Newcomb, 2001). Resulta significativamente menor el número de estudios en el que se abordan aspectos psicosociales. Estos se centran en aspectos tales como valorar las diferencias a la hora de establecer vínculos de amistad de varones y mujeres homosexuales (Nardi y Sherrod, 1994), o en si establecen relaciones de amistad mayoritariamente con otras personas homosexuales (Galupo, 2007), pero también en cómo son las relaciones de pareja entre personas homosexuales, para conocer en qué medida esas relaciones son de calidad (Otis, Rostosky, Riggle y Hamrin, 2006; Peplau y Fingerhut, 2006). Aun así, contamos con algún estudio que valora la vivencia de la homosexualidad en los diferentes aspectos fundamentales para el bienestar en diferentes momentos con respecto a la aceptación de la propia identidad sexual (Soriano, 1996), así como con algún estudio en el que se cuestiona la organización social que dificulta que la aceptación de la diversidad sexual y el reconocimiento de las diferentes identidades sexuales sin que exista la supremacía de unas sobre otras (Moreno y Pichardo, 2006).

Los estudios sobre mujeres lesbianas son exiguos y frecuentemente fragmentarios, relacionados generalmente también con el desarrollo de la identidad sexual y la integración de la homosexualidad en su propia identidad (Wells, y Downing, 2003), tanto en lo que se refiere a visibilidad, por sus consecuencias personales (Jordan y Deluty, 1998), y por sus consecuencias sociales (Corley y Pollack, 1996). La vivencia del lesbianismo de un modo integral y global apenas ha sido abordada desde la ciencia, teniendo serias dificultades para encontrar estudios donde se recojan de forma global estos aspectos que resultan de enorme importancia para la vida de estas mujeres.

Si tratamos de ser aún más específicos y conocer el estado actual de la cuestión en el medio rural los estudios son mucho más reducidos. Algunos trabajos han focalizado la atención en la vivencia de los homosexuales en este contexto (Cody y Welch, 1997) o en la aceptación por parte de la población rural de la homosexualidad (Eldridge, Mack y Swank, 2006). Trabajos más recientes se han centrado en la “resiliencia” de las mujeres jóvenes en el medio rural (Cohn y Hastings, 2010) o en el rol de la psicoterapia para convertirse en un apoyo efectivo en las comunidades rurales (Hastings y Hoover-Thompson, 2011).

Dado que no contamos con antecedentes en este tema, que no existen estudios sistemáticos sobre la situación de las mujeres lesbianas que viven en el medio rural acudimos a propuestas teóricas generales ya utilizadas con otras poblaciones para fundamentar nuestro estudio; en este caso, la propuesta de las necesidades humanas (López, 1994, 2008; Carcedo *et al.*, 2008).

Por esta razón, el objetivo fundamental de este trabajo sobre la vivencia de las mujeres lesbianas en el medio rural en Extremadura es conocer qué necesidades tienen y cómo las resuelven, así como en qué medida es posible fomentar la mejora del bienestar de estas mujeres.

Orientación sexual

Con frecuencia se habla de homosexualidad cuando se alude a personas que se relacionan sexualmente con personas de su mismo sexo, pero sabemos que esto no constituye el aspecto central de la homosexualidad, aunque esté presente en la mayoría de personas que se autoclasifican como tal (Baile, 2007). Por otro lado, existe cierta confusión entre el concepto de orientación sexual y el concepto de identidad de género. Mientras el primero se refiere a hacia quién (varón o mujer) se dirige el deseo sexual, el segundo alude a la propia autoclasificación como varón o como mujer (Rathus, Nevad y Fichner-Rathus, 2005). Son numerosas las definiciones que se pueden encontrar para hablar de homosexualidad, si bien parece que el concepto más integrador se refiere a la tendencia interna y estable a desear afectiva y sexualmente a personas del mismo sexo, con independencia de su manifestación en prácticas sexuales (Baile, 2007).

Son diferentes las teorías que han tratado de explicar la homosexualidad, desde las más biologicistas, pasando por las teorías de la adquisición hasta modelos integradores, antropológicos o sociobiológicos. Del mismo modo, se han llevado a cabo estudios sobre la incidencia y prevalencia de la homosexualidad. Si bien los últimos estudios muestran porcentajes entre un 5 y un 10 % de varones y entre un 2 y un 4% de mujeres, los datos con los que contamos de los diferentes estudios son variables y tienen relación con diferentes aspectos tanto conceptuales como metodológicos: por ejemplo, el concepto de partida que se toma para hablar de homosexualidad, o el tipo de estudio que se realiza (Baile, 2007).

Por otro lado, en diferentes momentos históricos, la homosexualidad ha recibido diferentes consideraciones en nuestra sociedad occidental: desde pecado a enfermedad mental (Foucault, 1984). Sin embargo, las referencias históricas aluden

casi siempre a la homosexualidad masculina. Aunque sabemos de la existencia de mujeres lesbianas a lo largo de la historia, son escasas las referencias con las que contamos sobre la vivencia libre de las relaciones amorosas entre mujeres, aludiendo a regiones particulares, con frecuencia alejadas de las grandes urbes, curiosamente en medios rurales (D'Augelli y Hart, 1987). En este sentido, de forma común la mujer lesbiana ha sido doblemente invisible y castigada, especialmente en momentos y lugares en que prevalece un modelo moral de la sexualidad (Moreno y Pichardo, 2006). Desde otro encuadre, en ese contexto se ponen de manifiesto la interseccionalidad de diferentes fuentes estructurales de desigualdad que mantienen relaciones recíprocas y no la adición de las mismas (Platero, 2012). Este enfoque teórico subraya que el género, la etnia, la clase u orientación sexual, así como otras categorías sociales, lejos de ser “naturales” o “biológicas” están construidas y están interrelacionadas.

La vivencia satisfactoria de la identidad lésbica se torna más difícil si atendemos a la organización social heterosexual, patriarcal y masculina. La imposibilidad de independencia económica por no poder acceder a formación y recursos en la misma medida en que lo hacían los varones, dificultaba la toma de decisiones para vivir de forma libre la propia sexualidad. No es de extrañar que esto se complique en el medio rural, medio con menos recursos y posibilidades laborales que la ciudad (Sampedro, 2000).

El bienestar de las mujeres lesbianas en el medio rural

Existe un enorme vacío científico sobre el bienestar de las personas homosexuales. Este vacío es todavía mayor en relación a la homosexualidad femenina. Son muy pocos los estudios en los que se tenga en cuenta a las mujeres lesbianas. Uno de los principales handicaps de esta población es su invisibilidad, presente a lo largo de toda la historia (Fejes y Petrich, 1993). Hasta hace bien pocos años las relaciones amorosas y sexuales entre mujeres han sido ignoradas desde casi todos los ámbitos, incluso en momentos históricos en que las relaciones sexuales y afectivas entre varones eran valoradas y respetadas, esto era tan solo en el caso de los varones. De este modo, parece que el silencio en torno a este tema se relaciona también con las concepciones acerca de la mujer en general y de su sexualidad en particular. Las estructuras sociales se han establecido relegando a la mujer a un segundo plano, estableciendo un modelo de la sexualidad heterosexual y donde el placer sexual se piensa desde y para el varón, centrado además en la genitalidad, en el coito y en la reproducción (Camarero, 2008). Además, este silencio no favorece el conocimiento de su realidad y ha facilitado que se perpetúen tópicos en torno a estas mujeres, los cuales perjudican en gran medida su fortalecimiento, aceptación social y su estado de bienestar.

Simultáneamente, el silencio y la invisibilidad han llevado a concluir que las mujeres lesbianas viven su sexualidad mejor que los hombres gays porque de alguna forma parece que la invisibilidad favorece el desarrollo de una vida cotidiana menos dificultosa. Este hecho aún sigue favoreciendo que las mujeres lesbianas sigan viviendo su opción sexual de forma más oculta, casi en secreto, y que no

contemos con estudios sobre su situación. Si a todo esto le añadimos las dificultades añadidas que implica la vida en el medio rural, la situación de las mujeres lesbianas se torna más compleja y con frecuencia no tan satisfactoria. Además, el éxodo de los núcleos más pequeños, el envejecimiento progresivo de la población, ligado al aumento en la esperanza de vida y la alta tasa de mortalidad debida a esta avanzada edad han caracterizado, al menos en los últimos años, el proceso de despoblación en el medio rural. Paralelamente a la disminución de la población, van desapareciendo servicios y se disminuyen los recursos sanitarios y los servicios sociales. Las particularidades de la vida en el medio rural limitan el acceso a la educación, a la sanidad, a las comunicaciones, etc.

Sin embargo, en los últimos tiempos, la situación en el mundo rural está experimentando cambios en parte debido a una mayor incorporación y participación de las mujeres en la vida económica y social como protagonista de pleno derecho, cambios que, de alguna manera, están mejorando la posición social y laboral de la mujer.

Los escasos estudios realizados con mujeres lesbianas ofrecen datos de cómo tratan de establecer relaciones con los otros de igualdad (Corley y Pollack, 1996). Podemos encontrar estudios sobre la gran repercusión que tiene la homofobia en el estado de bienestar y de salud psicológica (DiPlacido, 1998). Algunos estudios estiman que las personas homosexuales rechazan su propia orientación del deseo en un porcentaje que oscila entre un 25 y un 35% (Lock y Kleis, 1998). Conocer las características de la propia homofobia, así como el análisis del rechazo familiar y social facilita el desarrollo de estrategias de intervención eficaces con las personas homosexuales (Greene, 1994; Hancock, 1995; Kahn, 1991; Lock y Kleis, 1998). Como podemos ver, los estudios sobre el bienestar de las mujeres lesbianas recogen tan solo aspectos parciales. No obstante, en los últimos años se han hecho intentos por integrar las diferentes posiciones en una teoría única que trate de explicar nuestro bienestar, y en la que se recojan los indicadores más importantes tanto objetivos como subjetivos, personales e interpersonales, que faciliten la resolución de necesidades humanas (Diener, 2000). Desde nuestro punto de vista, este es el elemento decisivo para contemplar este trabajo desde aspectos ligados a las necesidades humanas, personales e interpersonales, así como de bienestar.

En este sentido, no contamos con modelos teóricos que expliquen la importancia de la resolución de las necesidades y el bienestar para las mujeres lesbianas, especialmente en el medio rural. Si bien es cierto que contamos con numerosas teorías que abordan el tema de las necesidades humanas, una de ellas nos parece especialmente pertinente para abordar la homosexualidad en el caso de la mujer; nos referimos a la teoría de las Necesidades Humanas de López (López, 1994, 2008) que nos ha servido de referencia teórica para nuestro trabajo. Así, las necesidades para López (2008) serían: necesidades físico-biológicas (relacionadas directamente con el desarrollo vital orgánico), necesidades mentales y culturales (como la estimulación y la exploración), necesidades emocionales y afectivas (para

una interacción adecuada y satisfactoria con el otro –emocional, social y sexual– y necesidad de participación social y autonomía. De este modo, seleccionamos variables relacionadas con estas necesidades, tanto personales como interpersonales y de bienestar que describiremos a continuación.

MÉTODO

Diseño

El presente estudio es parte de un proyecto exploratorio y descriptivo, puesto que esta línea de investigación apenas ha sido desarrollada y no conocemos en qué medida las mujeres lesbianas resuelven sus necesidades, punto de inicio fundamental para identificar factores clave que permitan posteriores acercamientos e investigaciones. El trabajo, además, se lleva a cabo en un único momento temporal tratándose, por tanto, de un estudio de corte transversal.

Participantes

Contamos con la participación de 40 mujeres lesbianas ($n=40$), mayores de 18 años, españolas, que viven y trabajan en diferentes poblaciones del medio rural de Extremadura (España). De esta manera, contamos con aquellas mujeres que se autclasifican como lesbianas y que acceden a participar, salvo si viven y/o trabajan en Cáceres, Plasencia, Mérida o Badajoz.

Hemos establecido criterios de exclusión rigurosos, dejando fuera a mujeres que se considerasen bisexuales, mujeres que no han vivido durante toda su vida en el medio rural, ni mujeres que vivan en alguna de las localidades rurales con más recursos de Extremadura (Mérida y Plasencia).

Instrumentos

Entrevista semiestructurada

Con el motivo de conocer las características de la muestra, así como de indagar sobre algunas cuestiones relativas a su vivencia como mujeres lesbianas en el contexto rural elaboramos una entrevista semiestructurada.

Calidad de Vida

Para evaluar la calidad de vida, empleamos la versión reducida de la Escala World Health Quality of Life (WHOQOL-BREF) creada por un grupo de trabajo de la OMS y validada en nuestro país por Lucas (1998). Esta escala tiene 26 ítems, divididos en cuatro áreas: salud física, psicológica, calidad de vida social y calidad de vida ambiental. El sumatorio de todos los ítems nos da la posibilidad de obtener una puntuación en calidad de vida. Finalmente, el sujeto puede elegir entre 5 categorías de respuesta que van de 1 (nada/muy insatisfecho) a 5 (totalmente/muy satisfecho). La gran ventaja de esta escala es que ha sido validada a nivel mundial y en diferentes culturas. En nuestro país, esta escala ha sido validada con una muestra de 524 sujetos y muestra una buena fiabilidad en sus subescalas, con consistencias internas que van desde .74 en la subescala de salud psicológica, .75 en calidad de vida social, .78 en calidad ambiental y .80 en salud física.

Satisfacción con la vida

Para evaluar la satisfacción con la vida utilizamos la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS), creada por Diener *et al.* en 1985, traducida y adaptada al castellano por Atienza *et al.* en 2000. Esta escala consta de 5 ítems que evalúan el juicio global que hacen las personas sobre la satisfacción con su vida. En la versión al castellano los valores de las respuestas oscilan entre 1 y 5, donde 1 = «totalmente en desacuerdo», y 5 = «totalmente de acuerdo». El índice de fiabilidad alpha de Cronbach indica que la escala tiene una muy buena consistencia interna, de .84.

Salud Psicológica

Para evaluar la salud psicológica de las mujeres lesbianas utilizamos, por un lado, un instrumento de Salud Mental “SCL-90-R” (Derogatis, 1994). Se trata de un instrumento multidimensional que abarca: somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide y psicoticismo. Estas dimensiones se pueden aplicar de forma independiente. Hemos utilizado las dos subescalas tratando de identificar las manifestaciones de Depresión y Ansiedad de la muestra.

La consistencia interna de las subescalas a través del alpha de Cronbach es de .94 en depresión y .89 en ansiedad. Ambas subescalas constan de 13 y 10 ítems, respectivamente, cuyas respuestas se sitúan en un continuo que va de 0 (no se ha tenido esa molestia en absoluto) a 4 (si se ha tenido mucho o extremadamente esa molestia).

Autoestima

Para evaluar la autoestima utilizamos la escala Tennessee Self-Concept Scale:2 (Fitts y Warren, 1996). Este instrumento es multidimensional, evalúa autoestima física, autoestima laboral, autoestima moral, autoestima personal, autoestima familiar, autoestima social, y autoestima académica o laboral, existiendo una versión para adultos (alpha de Cronbach entre .73 y .95) y otra para niños (alpha de Cronbach entre .66 y .92).

La fiabilidad test-retest de este instrumento fue evaluada en base a las respuestas de 135 estudiantes universitarios en la versión para adultos y las respuestas de 81 niños para la versión infantil, con un Rxx entre .47 y .82 para la primera versión y un Rxx entre .55 y .83 para la segunda versión.

En el presente trabajo se ha aplicado la versión reducida de esta versión (20 ítems), la cual evalúa autoestima de forma general. La persona responde a esta escala sobre un continuo de 1 (siempre falsa; no me siento así nunca) a 5 (siempre verdadera; me siento así siempre). Se trata de uno de los instrumentos de evaluación de autoestima más utilizados en la actualidad.

Soledad

Hemos evaluado los sentimientos de soledad Social y Emocional mediante la escala Social and Emocional Loneliness Scale for Adults- Short (SELSA-S) (DiTomaso,

Brannen y Best, 2004). Este instrumento consta de 15 ítems que se responden en una escala de siete puntos, desde 1 Muy en desacuerdo a 7 Muy de acuerdo. Esta escala consta de 3 subescalas: 1. Soledad Social, 2. Soledad Emocional Familiar y 3. Soledad Emocional Romántica o de Pareja. La consistencia interna de las 3 subescalas calculada mediante el coeficiente alpha de Cronbach fue alta, con un rango de .87 (Soledad de pareja) a .90 (Soledad social).

Satisfacción sexual

Para evaluar esta variable utilizamos la subescala de Satisfacción sexual del cuestionario “The Multidimensional Sexual Self-Concept Questionnaire” (MSSCQ) de Snell (1995). El cuestionario consta de 20 subescalas que pueden ser utilizadas independientemente. La subescala de satisfacción sexual está formada por 5 ítems que se responden en una escala tipo Likert de 5 puntos, con un rango desde 1 Muy en desacuerdo a 5 Muy de acuerdo. La consistencia interna calculada mediante el coeficiente alfa de Cronbach fue alta, de .91 para esta subescala.

Procedimiento

Realizamos el estudio con estas mujeres a través de entrevistas personales semiestructuradas en las que tenemos en cuenta diferentes aspectos en relación a esta realidad, desde los más vinculados a la propia identidad a los más interpersonales. Valoramos aspectos ambientales, sociodemográficos, del contexto físico en el que viven; aspectos de su proceso de desarrollo de la identidad sexual, desde la infancia hasta la actualidad; aspectos relacionales, tanto familiares como sociales, de pareja y sexuales, además del estilo de vida y los riesgos sociales a los que han podido estar expuestas desde su infancia hasta la actualidad. Finalmente pedimos a nuestras participantes propuestas para mejorar su situación respecto a todos estos ámbitos de fundamental importancia, propuestas clave de cara a futuras investigaciones e intervenciones. Contactamos con ellas a través de los contactos de Fundación Triángulo Extremadura y de asociaciones y organizaciones afines a la mujer o al colectivo LGTB, y mayoritariamente de forma independiente, a través del “boca a boca”, lo que ha hecho posible un mayor número de mujeres susceptibles de incluir en el estudio. Así, con las personas que voluntariamente accedieron a participar se acordó una cita, que varió en función del lugar, el momento y las circunstancias, en la que se llevó a cabo la entrevista personal, con una duración variable (entre 30 y 50 minutos). Al final de la entrevista, y tras dedicar un tiempo a preguntar sobre la experiencia con dicha entrevista, se agradece a la persona la participación, se solicita información de contacto (teléfono) y da lugar a la despedida.

RESULTADOS

Resultados descriptivos

Las mujeres participantes cuentan con edades comprendidas entre los 20 y los 47 años (con una media de edad de 34 años). De las mujeres entrevistadas un 45% reside en una localidad con menos de 10.000 habitantes, mientras que el 55% restante lo hace en localidades mayores de 10.000 habitantes. Además, cuando se pregunta por la distancia al núcleo urbano más cercano, un 57.5% vive a menos de 40 kilómetros, mientras que el 42.5% vive en localidades a más distancia de 40 de un núcleo urbano. Con respecto a su situación laboral, el 90% de las mujeres trabajan en la actualidad, resultando especialmente llamativo el número de mujeres que lo hacen en el sector de la hostelería (37,5%), si bien el resto se ocupan en diferentes actividades profesionales (dependientas, empresarias, profesoras, administrativas, etc.).

Finalmente, la mitad de las mujeres viven con su familia de origen (ver Tabla 1). Por otro lado, un 35% de la muestra tiene estudios primarios y un 15% de la misma estudios universitarios, teniendo de la muestra estudios de grado medio.

Tabla 1. Resultados descriptivos de la entrevista semiestructurada

N = 40	Mínimo	Máximo	Media (M)	Desviación Típica (DT)
Edad	20	47	33,75	7,50
Distancia núcleo urbano más cercano (Km)	8	100	40	20,87
Edad de inicio de atracción por las mujeres	5	24	8,80	6,55
Edad conciencia clara orientación del deseo	5	25	12,975	6,21

Por otro lado, como podemos ver en la tabla X, las personas entrevistadas parecen sentirse bastante satisfechas con su vida, puesto que la media se encuentra por encima de la media de rango de respuesta, tanto en calidad de vida como en satisfacción con la vida. De la misma manera, parecen encontrarse por término medio razonablemente satisfechas sexualmente. Sin embargo, en relación a las manifestaciones de ansiedad y depresión, encontramos que la media de la muestra se encuentra por encima de la media posible del rango de respuesta. En la misma línea encontramos las puntuaciones en las diferentes dimensiones de soledad, con puntuaciones sensiblemente por encima de la media, especialmente la social (ver Tabla 2).

Tabla 2. Resultados descriptivos de la muestra en las escalas aplicadas

N = 40	Rango de respuesta	Mínimo	Máximo	Media (M)	Desviación Típica (DT)
Calidad devida	1-5	1,96	4,12	3,3962	,45268
Satisfacción con la vida	1-5	1,80	4,80	3,8250	1,21882
Ansiedad	0-4	,70	3,60	1,9400	,65076
Depresión	0-4	,38	3,69	2,3558	,69432
Autoestima	1-5	1,75	4,35	3,4000	,49859
Soledad social	1-7	1,00	7,00	4,5150	1,13940
Soledad familiar	1-7	1,80	6,00	4,1350	,72803
Soledad de pareja	1-7	2,20	6,60	4,3650	1,06495
Satisfacción sexual	1-5	1,00	4,40	2,6800	,95413

Algunos de estos datos resultan especialmente interesantes puesto que una buena parte de las mujeres entrevistadas tiene pareja, un 42.5% no convive con ella, un 15% convive con su pareja y un 5% están casadas, pero la media de la soledad de pareja está por encima de la media posible en la escala, como ya hemos mencionado. Esto tiene relación con los resultados encontrados en la entrevista semiestructurada, puesto que el 37.5% de estas mujeres sienten que su familia no acepta su orientación del deseo, y un 20% echa de menos tener relaciones satisfactorias de amistad, del mismo modo que un 30% echa de menos tener una relación de pareja satisfactoria. No obstante, un 87.5% y un 82.5% de la muestra afirma sentirse muy satisfecha con el afecto y el placer recibido en sus contactos sexuales respectivamente.

Por otro lado, parece adecuado reseñar que, a pesar de las medias obtenidas en las escalas de bienestar y autoestima, más de la mitad de la muestra (52.5%) dice no aceptar nada o poco su propia orientación del deseo, finalmente, su identidad, sintiendo un 75% de ellas, al menos ocasionalmente, malestar con su orientación.

Finalmente, cuando preguntamos a estas mujeres por los posibles beneficios y dificultades de residir en un medio rural, encontramos que el 77% de las mujeres no encuentra beneficio alguno, mientras que el resto considera que tan solo la familiaridad y aceptarse con la etiqueta, no dar explicaciones constantemente podría ser un beneficio. Por el contrario, todas las mujeres entrevistadas encuentran dificultades específicas asociadas a vivir en un medio rural. En el 75% de los casos asociada a la necesidad de vivir ocultas, de no poder mostrarse tal cual son de forma estable en los diferentes contextos de su vida, mientras que el 25% restante cree estar sometidas a mayores críticas de manera habitual por ser conocidas como mujeres lesbianas.

RESULTADOS CORRELACIONALES

El análisis correlacional bivariado nos muestra correlaciones significativas entre algunas de las variables evaluadas. Destacan las elevadas correlaciones entre algunas de las dimensiones del bienestar, como lo son la ansiedad, la depresión y la calidad de vida, y las correlaciones entre estas dos últimas y la soledad social y la familiar. Resulta especialmente llamativo que las medidas de bienestar y salud mental no correlacionen con la dimensión de satisfacción con la vida. Sin embargo, en relación a esta variable de bienestar, la satisfacción con la vida, encontramos las mayores correlaciones con la soledad de pareja y la satisfacción sexual. Finalmente resulta también significativo que la variable autoestima, tan ligada a la identidad personal y sexual, correlacione solo pero muy significativamente con la variable calidad de vida y con la soledad familiar (ver Tabla 3).

Tabla 3. Análisis correlacional bivariado entre las variables del estudio

	CV	Ansiedad	Depresión	Autoestima	Sol. Soc.	Sol. Fam.	Sol. Par.	Sat. Sex.	Sat. Vida
CV	1								
Ansiedad	-,465**	1							
Depresión	-,477**	,472**	1						
Autoestima	,373*	,179	,002	1					
Sol. Soc.	-,429**	,215	,507**	-,303	1				
Sol. Fam.	-,430**	,248	,362*	-,337*	,658**	1			
Sol. Par.	-,115	,097	,282	-,212	,471**	,111	1		
Sat. Sex.	,154	,034	-,329*	,218	-,118	-,263	,090	1	
Sat. Vida	,019	,301	-,240	-,170	,165	,098	,358*	,417**	1

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

DISCUSIÓN

Analizados nuestros resultados, podemos observar que la situación de las mujeres lesbianas del medio rural extremeño es acorde a la situación que describen otros estudios que han trabajado con esta población homosexual en el medio rural (Cody y Welch, 1997). En este sentido, encontramos relación entre algunas variables importantes para el bienestar de estas mujeres. De este modo, encontramos relación entre algunas de las dimensiones de bienestar (López, 2008; Quality of Life Research Centre, 2000), como la calidad de vida, la ansiedad y la depresión, del mismo modo que estas se relacionan con algunas de las variables personales e interpersonales evaluadas, especialmente la depresión, en la línea de la importancia otorgada a la autoaceptación o autoestima para el bienestar de las mujeres lesbianas propuesta por otros autores (DiPlacido, 1998). Un porcentaje significativo de mujeres afirma no aceptar su propia orientación y sentir malestar en ocasiones por este motivo, dato que va en línea de lo encontrado en otros estudios (Lock y Kleis,

1998; Wells, y Dowing, 2003), si bien nuestros datos son todavía más significativos. Otro dato relevante tiene que ver con el rechazo o no aceptación familiar percibido por estas mujeres, presente en un porcentaje significativo. Desde algunos estudios se ha puesto de manifiesto la importancia de trabajar esta dimensión con el fin de mejorar el bienestar de estas mujeres y también favorecer su propia aceptación (Kahn, 1991; Cohn, 2010). Además, puede que echar de menos tener relaciones de amistad satisfactorias, con las que poder expresarse libremente, lo cual está presente en un 20% de nuestra muestra tenga relación con lo obtenido en otros estudios, con la necesidad de establecer contactos continuados, vínculos de calidad con los iguales (Corley y Pollack, 1996; Cohn, 2010). En la misma línea encontramos que, a pesar de tener pareja en un elevado porcentaje, un 30% de las mujeres echa de menos tener una relación de pareja satisfactoria, lo cual no confirma lo hallado hasta el momento por otros autores (Peplau y Fingerhut, 2006). No obstante, en relación a los contactos sexuales, nuestra muestra parece estar en su mayoría muy satisfecha, tal y como han encontrado otros autores en población rural homosexual masculina (Cody y Welch, 1997).

Por último, el hecho de vivir en medio rural dificulta la vivencia satisfactoria como mujer lesbiana, por la necesidad de vivir ocultas para no sufrir discriminación o bien asumir las constantes críticas que implicaría ser una información pública, ser visibles. De este modo, nuestros datos son también consistentes con lo propuesto en otros estudios, en los que se refleja las dificultades añadidas en el medio rural para la vida de una mujer lesbiana (Sampedro, 2000; Cohn, 2010).

Entendemos que resultaría de especial interés poder confirmar los resultados con otros estudios, y que otros análisis serían posibles con una mayor muestra, de la misma manera que sería necesario realizar estudios comparativos donde podamos identificar aspectos diana del bienestar para la mujer lesbiana e identificar si son similares en población rural y urbana o si por el contrario, encontramos especificidades entre ellas. En cualquier caso, el estudio del bienestar y el grado en que resuelven sus necesidades resulta también de fundamental importancia para el desarrollo de programas de sensibilización e intervención psicosocial con estas mujeres, incidiendo en las dimensiones diana identificadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Atienza, F., Pons, D., Balaguer, I., y García, M. (2000). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en adolescentes. *Psicothema*, 12 (2),331-336.
- Baile, J.I. (2007). *Estudiando la homosexualidad: teoría e investigación*. Madrid: Pirámide.
- Camarero, L. (2008). Invisibles y móviles: trayectorias de ocupación de las mujeres rurales en España. *Ager. Revista de Estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, 7, 9-33.
- Carcédo, R., López, F., Orgaz, M. B., Toth, K. y Fernández-Rouco, N. (2008). Men and women in the same prison: Interpersonal needs and psychological health of prison inmates. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*.

- Cody, P., y Welch, P. (1997). Rural gay men in Northern New England: life experiences and coping styles. *Journal of homosexuality*, 33 (1), 51-67.
- Cohn, T. J., y Hastings, S. L. (2010). Resilience among rural lesbian youth. *Journal of Lesbian Studies*, 14, 71-79.
- Coleman, E. (1987). *Assessment of sexual orientation*. Boca Raton, FL: Haworth.
- Corley, T. y Pollack, R. (1996). Do changes in the stereotipic depiction of a lesbian couple affect heterosexuals' attitudes toward lesbianism? *Journal of Homosexuality*, 32 (2), 1-17.
- D'Augelli, A. R., y Hart, M. M. (1987). Gay women, men, and families in rural settings: Toward the development of helping communities. *American Journal of Community Psychology*, 15, 79-93.
- Derogatis, L. (1994). *SCL-90-R. Symptom Checklist-90-R. Administration, Scoring and Procedures Manual*. Minneapolis: National Computer System.
- Diener E. 2000. Subjective well-being: the science of happiness, and a proposal for a national index. *Am. Psychol.* 55:34-43
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R.J., y Griffin, S. (1985). The Satisfaction With Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75.
- DiPlacido, J. (1998). Minority stress among lesbians, gay men and bisexuals: a consequence of heterosexism, homophobia and stigmatization. In Herek, G. (ed.), *Stigma and Sexual Orientation*. Sage, Thousand Oaks, CA, pp. 138-159
- DiTomaso, E., Brannen, C. y Best, L.A. (2004). Measurement and validity characteristics of the short version of the social and emotional loneliness scale for adults. *Educational and Psychological Measurement*, 1 (64), 99-119.
- Eldridge, V.L., Mack, L. y Swank, E. (2006). Explaining comfort with homosexuality in rural America. *Journal of Homosexuality*, 52(2), 39- 56.
- Fejes F, Petrich K. Invisibility, homophobia, and heterosexism: Lesbians, gays, and the media. *Critical Studies in Mass Communication*. 1993;10:396-422
- Foucault, M. (1984). *The history of sexuality*. London: Penguin.
- Fitts, W.H., & Warren, W.L. (1996). *Tennessee self-concept scale: manual (2nd ed.)*. Los Angeles, CA: Western Psychological Services.
- Galupo, M. (2007). Friendship patterns of sexual minority individuals adulthood. *Journal of social and personal relationships*, 24 (1), 139-151.
- Greene, B. (1994, April). Ethnic minority lesbians and gay men: Mental health and treatment issues. *Journal of Consulting & Clinical Psychology*, 62,2,243-251.
- Hancock, K. (1995). Psychotherapy with lesbians and gay men. In A.R. D'Augelli & C.J. Patterson (eds.). *Lesbian, Gay and Bisexual Identities Across the Lifespan: Psychological Perspectives*. New York: Oxford University Press.

- Hastings, S. L. & Hoover-Thompson, A. (2011). Effective support for lesbians in rural communities: The role of psychotherapy. *Journal of Lesbian Studies*, 15(2), 197-204.
- Horowitz, J y Newcomb, M. (2001). A multidimensional approach to homosexual identity. *Journal of Homosexuality*, 42 (2), 1-19.
- Jordan, K. & Deluty, R. H. (1998). Coming out for lesbian women: its relation to anxiety, positive affectivity, self-esteem, and social support. *Journal of Homosexuality*, 35, 41-63.
- Kahn, M. J. (1991). Factors affecting the coming out process for lesbians. *Journal of Homosexuality*, 21(3), 47-70.
- Lock, J. & Kleis, B. N. (1998). Origins of homophobia in males: Psychosexual vulnerabilities and defense development. *American Journal of Psychotherapy*, 53, 425-436.
- López, F. (1994). *Necesidades de la infancia y protección infantil*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- López, F. (2008). *Necesidades en la infancia y en la adolescencia. Respuesta familiar, escolar y social*. Madrid: Pirámide.
- Lucas R. *Versión española del WHOQOL*. Madrid: Ergón; 1998.
- Moreno, A. y Pichardo, J. (2006). Homonormatividad y existencia sexual. Amistades peligrosas entre género y sexualidad. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 143-156.
- Nardi, P. M., y Sherrod, D. (1994). Friendship in the lives of gay men and lesbians. *Journal of Social and Personal Relationships*, 11, 185-199.
- Otis, M. Rostosky, S., Riggle, E. y Hamrin, R. (2006). Stress and relationship quality in same-sex couples. *Journal of Social and Personal Relationships*, 23 (1), 81-99.
- Peplau, L. A. & Fingerhut, A. W. (2007). The close relationships of lesbians and gay men. *Annual Review of Psychology*, 58, 1-10.
- Platero, L. (ed.) (2012). *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada*, Madrid, Ediciones Bellaterra.
- Rathus, S.N., Nevad, J.S. y Fichner-Rathus, L. (2005). *Sexualidad Humana*. Madrid: Pearson.
- Sampedro, R. (2000). Mujeres jóvenes en el mundo rural. *Estudios de Juventud*, 48, 83-90.
- Snell, W.E. (1995). The Multidimensional Sexual Self-Concept Questionnaire. In C.M. Davis, W. L. Yarber, R. Bauserman, G. Schreer, & S.L. Davis (Eds.), *Handbook of sexuality related measures* (pp. 521-527). CA: Sage Publications.
- Soriano, S. (1996). *Proceso de desarrollo de la identidad homosexual*. Tesis doctoral no publicada, Universidad de Salamanca. 1996.
- WELLS, G. B. and DOWNING HANSEN, N. (2003). 'Lesbian Shame: Its Relationship to Identity Integration and Attachment'. *Journal of Homosexuality* 45(1): 93-110.